

La carta de mujer de Hillary Clinton



AP Foto / Andrew Harnik



SPIN Taller de Comunicación Política

SPIN-Taller de Comunicación Política está conformado por un equipo de estrategias con un sólido respaldo académico, una cercana relación con los medios de comunicación y una probada experiencia en el servicio público. Somos especialistas en confeccionar estrategias de comunicación que crean contexto, posicionan y preparan para reaccionar oportunamente a la coyuntura. En SPIN-TCP nos caracterizamos por un riguroso trabajo de investigación y por el acopio sistemático de conocimientos e información.

julio 24 2016 15:29#luisestrada_



FONDEA el periodismo independiente

Por: Mariana Raphael ([@marianaraphael](https://twitter.com/marianaraphael))

La Convención del Partido Republicano que se llevó a cabo esta semana dio mucho de qué hablar. El discurso de Melania Trump, la nominación oficial del magnate y la falta de apoyo de Ted Cruz al ahora candidato republicano fueron los tres temas que acapararon la atención de los medios.

Este lunes 25 de julio inicia la Convención del Partido Demócrata, la cual promete ser un evento completamente distinto al que pudimos ver durante estos días. No sólo se espera ver un partido unido, sino que destacará la presencia de personalidades importantes y sobre todo, la existencia de un contenido mucho más rico y trascendente para el electorado.

Retomando uno de los temas favoritos de la semana, el problema del discurso de Melania Trump fue más allá del plagio. Haber repetido las palabras de Michelle Obama no sólo le costó credibilidad a ella, a su esposo y a todo el equipo de campaña, sino también hizo que se desperdiciara la oportunidad de tener un acercamiento con las mujeres. Ese era el momento de atraer a las votantes, de dar a conocer un lado de Trump que pudiera reducir el enorme problema que el candidato tiene con esta parte del electorado, de generar empatía.

PUBLICIDAD

Como sabemos, desde que Donald Trump anunció su interés por la contienda presidencial en junio de 2015, uno de los asuntos más polémicos ha sido la actitud y el discurso que ha tenido hacia y sobre las mujeres.

En agosto de 2015, tras el primer debate del Partido Republicano, Trump sorprendió con su opinión sobre el encuentro, cuando afirmó que “se podía ver que había sangre saliendo de sus ojos”, refiriéndose a la moderadora Megyn Kelly, quien lo presionó con preguntas sobre sus declaraciones discriminatorias y misóginas, las cuales fueron calificadas como “ridículas” y “fuera de base” por el magnate. Así comenzó una serie de comentarios sexistas que han puesto en entredicho los valores del ahora candidato republicano. Entre otros de los desafortunados incidentes se encuentran los insultos hacia Carly Fiorina, los comentarios hacia la esposa de Ted Cruz y las afirmaciones sobre al aborto y el castigo que merecen las mujeres que lo practiquen.

No siendo suficiente, a finales de abril, Trump acusó a Hillary Clinton por usar la “carta de mujer”, asegurando que si fuera hombre, no tendría ni el 5 por ciento de los votos. Clinton contestó que si luchar por la salud para las mujeres, la licencia por maternidad y la igualdad salarial implica estar usando la “carta de mujer”, entonces acepta estarlo haciendo. La aspirante demócrata sacó ventaja de la situación y lanzó una campaña de recaudación con la venta de “cartas (tarjetas) de mujer” y playeras, las cuales le redituaron \$2.4 millones de dólares en pocos días.^[1]

Si bien el tema de género es de gran importancia por sí mismo, al ser la primera elección en la que una mujer busca llegar a la Casa Blanca el asunto ha cobrado enorme relevancia y se ha convertido en un foco de atención para el electorado. Más allá de hablar sobre las declaraciones de Trump, vale la pena analizar y preguntarnos cuál es la importancia de que Hillary Clinton haga uso de la carta de mujer y cómo podría afectar esta controversia al momento de la elección.

Históricamente, las mujeres se han inclinado más a votar por el Partido Demócrata que por el Republicano. A pesar de que dicha tendencia se ha registrado desde 1952, en las últimas seis elecciones ha sido aún más evidente. El registro de la brecha de género más amplia se alcanzó en la elección de 2012, en la cual el 56 por ciento de las mujeres votaron por Barack Obama, mientras que el 54 por ciento de los hombres prefirieron al candidato republicano Mitt Romney, alcanzando una brecha de 20 puntos.

Según encuestas recientes, en esta elección se podría imponer la brecha de género más amplia de la historia. Los datos muestran que el 59 por ciento de las mujeres votaría por Hillary, mientras que el 35 por ciento lo haría por el candidato republicano. Por su parte, el 49 por ciento de los hombres apoya a Trump y el 43 por ciento a Clinton.^[2] La brecha de 30 puntos no sólo demuestra el descontento general de las mujeres hacia el magnate, sino también implica que mujeres que en otras elecciones respaldaron a candidatos republicanos, estarían dispuestas a cambiar su voto para no favorecer a Trump.

Un ejemplo de lo anterior es la creación del grupo “Mujeres Republicanas con Hillary”. [3] Si bien éste no está afiliado a la campaña de Clinton, estará presente en la convención demócrata en Filadelfia la próxima semana. El grupo, impulsado por mujeres republicanas que en elecciones anteriores se han involucrado en las campañas de los candidatos del Partido Republicano, no tiene como objetivo hacerle promoción a la candidata, sino convencer a la gente de la importancia que tiene darle a su voto un propósito moral y político, lo que incluye evitar que un personaje como Donald Trump llegue a la Casa Blanca.

Según la última encuesta publicada por ABC News / Washington Post, el 77 por ciento de las mujeres tiene una percepción desfavorable de Donald Trump. Esta cifra es la más alta alcanzada durante el último año, lo que confirma que, contrario a lo que dice el candidato republicano, su problema con las mujeres es mayor cada día.

Por su parte, una encuesta de CNN revela que el 70 por ciento de los encuestados cree que Hillary Clinton sería más capaz de trabajar en favor de los derechos de las mujeres. Es importante destacar que, hasta el último día de la Convención Republicana, la campaña del aspirante republicano a la Casa Blanca no había incluido ninguna mención o propuesta relacionada con los –mal llamados- “temas de las mujeres”.

Sabemos que la brecha de género existe más allá de los votos. La desigualdad entre hombres y mujeres sigue siendo una realidad. Por ejemplo en 2014, una mujer con un trabajo de tiempo completo en Estados Unidos país ganaba únicamente el 79 por ciento de lo que ganaba un hombre por el mismo trabajo. La brecha se vuelve aún más amplia para mujeres latinas y afroamericanas, quienes ganan 56 y 64 por ciento de lo que gana un hombre respectivamente. [4]

Por otra parte, Estados Unidos es el único país desarrollado que no cuenta con licencia por maternidad de ningún tipo. [5] Esto tiene una repercusión directa tanto en la salud de los niños y las madres, como en el ámbito económico. Clinton ha recalcado la importancia que tiene este tema y ha reiterado su compromiso en trabajar para garantizar que se vuelva una realidad.

Aunque no fue parte de las palabras de Trump, su hija, Ivanka Trump, pronunció un discurso cuyo objetivo fue convencer, por primera vez en un año, al electorado femenino sobre la conveniencia de votar por el magnate. Ivanka recalcó que la igualdad salarial es una realidad para las mujeres que trabajan para el candidato republicano y que su padre luchará por hacer que esta sea la norma en todo el país. Asimismo, afirmó que trabajará para garantizar políticas que beneficien a las madres y a las mujeres en la fuerza laboral, posturas tradicionalmente demócratas.

Cabe destacar que el domingo previo al encuentro, un grupo de 100 mujeres de diferentes razas, edades y afiliaciones políticas se manifestó en contra del discurso misógino del candidato.

Asimismo, al evento “Mujeres con Trump” que se llevó a cabo en el marco de la Convención, únicamente asistieron alrededor de 30 mujeres, la mayoría periodistas. Si bien los temas estuvieron presentes en las palabras de su hija, dicho discurso está lejos de ser suficiente. Es innegable el enorme problema al que se enfrenta el candidato republicano en lo que respecta al voto femenino.

No se trata de hablar de una elección de hombres contra mujeres o de un electorado dividido por esa razón. Es necesario hablar de las políticas de los candidatos y de un país que necesita de alguien que sea capaz de reconocer la existencia de este tipo de temas y que tenga una política para ellos. Mientras sigan existiendo desigualdades tanto en Estados Unidos, como en el resto del mundo, será importante que exista la famosa “carta de mujer”.

[1] Wilkie, Christina, *Trump’s “Woman Card” Remark Drives \$2.4 Million in Fundraising – For Hillary Clinton*, 18 de julio de 2016. Disponible [aquí](#).

[2] Datos disponibles [aquí](#).

[3] Más información sobre el Grupo disponible [aquí](#).

[4] The White House, *Understand the basics: Your right to equal pay*, 17 de julio de 2016. Disponible [aquí](#).

[5] Más información disponible [aquí](#).
